

NÚMERO 1:

La CIENCIA es el mejor PLAN de CONTINGENCIA



Hay que repensar “drásticamente” el sistema ciencia-tecnología del país, mejorando las inversiones y programas, para ponerlo como una de las prioridades del sistema económico que debe emerger de la actual situación.

En especial, habrá que mejorar y aumentar la relación sistemática entre las empresas y los centros de investigación científica y tecnológica.

- La complejidad creciente a la que nos enfrentaremos en los próximos años no podrá ser resuelta a través de meros planes de contingencia; será imposible tener en cuenta todo lo que puede llegar a pasar en un mundo global con una cantidad creciente de conexiones e interrelaciones.
- Esto dará más relevancia a disponer de capacidades científicas y tecnológicas que permitan dar respuestas (rápidas) basadas en el análisis serio de los datos, más allá del dominio, lamentablemente muy habitual, de la pura “opinática”.
- La relevancia del desarrollo de la vacuna, por ejemplo, confirma que quien tenga las capacidades científicas y tecnológicas adecuadas puede dar una mejor “respuesta” a sus ciudadanos y puede alcanzar oportunidades económicas de primer nivel a escala global.
- Aparte, la crisis parece haber demostrado que podemos esperar más colaboración y complicidad entre los científicos del mundo que entre los políticos.
- Hay que construir oportunidades sobre los activos relacionales de nuestros científicos con la comunidad científica global.

Link:

4 ways science should transform after COVID-19 (WEF)

